

DIARIO DE LAS HUERTAS DEL GENERALIFE

Jueves, 5 de Noviembre de 2020

Esta semana está siendo frenética en las huertas. Estamos en pleno cambio de estación, la nieve ha llegado a las cumbres de Sierra Nevada y las temperaturas mínimas han descendido hasta tan sólo 4 grados centígrados aquí en la Sabika. Es por ello, que nuestros compañeros del Departamento de Bosques Huertas y Jardines han retirado ya todas las hortalizas con más predilección por el calorcito del verano. Una vez terminado su ciclo de vida, les toca ceder el testigo a otras plantas, capaces en este caso de desarrollarse correctamente en el frío invierno Granaíno.

Pero... ¿Qué significa terminar el ciclo de vida?

Como sabemos, en la naturaleza todo ser vivo sigue un ciclo en el que a grandes rasgos nace, crece, se reproduce, y muere. La elevada biodiversidad terrestre hace que haya seres vivos con ciclos vitales muy largos como el *Pinus longaeva* capaz de sobrevivir casi cinco mil años o muy cortos como la mosca de la fruta (*Drosophilla melanogaster*) que tarda apenas 10 días en completar estas 4 etapas.

En la huerta, los seres vivos, en este caso las plantas tienen ciclos muy diversos, desde los humildes y picantes rabanitos (*Raphanus sativus*) que desde que germinan hasta que producen semillas y mueren pasan unos 3 meses. A un manzano (*Malus domestica*) que puede llegar a vivir 150 años. No obstante, no debemos olvidar que éstas son cultivadas para satisfacer las necesidades y los gustos de las personas, por tanto, no siempre nos interesa que completen su ciclo, como no siempre nos interesa la misma parte de la planta.

De algunas nos comeremos la raíz como es el caso de la zanahoria o los rabanitos, de otras las hojas, como el caso de la acelga o la lechuga, otras el fruto, como la berenjena o el tallo como los espárragos e incluso algunas que nos comemos la flor como el brócoli o la alcachofa.

Este hecho junto al ciclo vegetativo de la planta determinará el tiempo que las plantas permanecerán en la huerta.

Esta semana les ha tocado a las berenjenas y las coles, las últimas anuales resistentes del verano, la gran mayoría han sido retiradas pero algunas se quedan, han sido indultadas.

Son las matas elegidas para obtener la simiente que permitirá futuras cosechas. ¿Cómo llegan a ser las elegidas?

Para ser las elegidas tendrán que presentar lo que se denomina unos caracteres fenológicos interesantes, es decir, características que nos gusten. Si dejamos que éstas acaben su ciclo obtendremos semillas con su material genético y tendremos más posibilidades de tener plantas parecidas a las progenitoras el año que viene.



Lombardas seleccionadas para simiente



Crucíferas indultadas en Huerta Grande



Primera rosa de azafrán de la temporada

Si hablamos de crucíferas, es decir: repollo, lombarda, brócoli..etc. Todo indica que las plantas que nos interesaría indultar serían, en el caso de la coliflor, las que hayan desarrollado una inflorescencia más grande, y en el caso del repollo el que tenga el cogollo más grande. Sin embargo, este año más que ninguno cabe detenernos en la salud de las plantas. De nada sirve tener una genética privilegiada y conseguir una coliflor enorme si ésta no goza de una buena salud.

Durante este verano la vida de las crucíferas ha sido muy difícil, primero fueron atacadas por un voraz herbívoro, la mariposa de la col (*Pieris brassicae*) luego llegaron las chinches de la col (*Eurydema oleracea*) y mientras tanto las palomas se tomaban un tentempié a base de col de vez en cuando.

El resultado final fue la casi total desaparición de la cosecha, por lo que es de suponer que podemos valorar más, en este caso unas coles resistentes o menos apetitosas para los insectos que el hecho de que sean enormes y en caso de poder combinar ambos caracteres en una planta, tendremos a nuestra elegida.

Ésta ha sido también una semana de siembra, se han sembrado habas y ajos tanto en Huerta Grande como en Fuentepeña, estaremos alerta a ver cuando germinan las primeras.

Por último, además de descubrir las plantas que producirán parte de las semillas para la temporada que viene esta semana hemos asistido a uno de los fenómenos más esperados del año en el huerto. La floración del azafrán (*Crocus sativa*), tal es el entusiasmo que despierta este evento que ni el zorro (*Vulpes vulpes*) ha querido perderselo.



Ajos recién sembrados